

# Felipe Martínez Arango y la conservación del patrimonio cultural

**Adelsa Martínez Labañino**

*“El hombre es un ser mortal, pero su ciencia lo trasciende”.*

Ricardo Vázquez Díaz

La fundación de la Universidad de Oriente el 10 de octubre de 1947, fue la materialización de un viejo sueño de la efervescente intelectualidad santiaguera que anhelaba una institución de estudios superiores, que contribuyera al desarrollo y promoción de la localidad. Destacadas personalidades se vincularon a este joven proyecto y, entre ellos, por la calidad de su gestión científica, pedagógica y sus proyecciones socioculturales, se destacó el doctor Felipe Martínez Arango.

Felipe Francisco de la Caridad Martínez Arango nació el 29 de enero de 1909, en Santiago de Cuba. Fueron sus padres el destacado cirujano doctor Felipe Martínez Ferrer y Lucila Arango Duany, santiagueros de origen. Realizó sus primeros estudios en el Colegio Dolores de su ciudad natal, continuó el Bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza de la capital y luego matriculó Derecho Civil en la Universidad de La Habana, donde se doctoró en 1934.

Precisamente en la década del treinta del siglo pasado, el movimiento estudiantil universitario desarrollaba acciones de protestas contra el régimen imperante. Martínez Arango se relacionó desde sus inicios con el Directorio Estudiantil Universitario (DEU) desempeñándose como redactor y director del periódico Directorio, colaboró también con la revista de la Universidad de La Habana. Además, apoyó el Ala Izquierda Estudiantil (AIE) la que tuvo un papel determinante en la preparación de la huelga general que culminó con la caída del régimen machadista, el 12 de agosto de 1933.

Durante esta etapa se vincula con el Museo de Antropología de la Universidad de La Habana, donde ejercían como docentes Carlos García Robiou y René Herrera Fritot, quienes habían desarrollado una significativa labor en trabajos de campo y exploraciones en diversos sitios arqueológicos. Su perfil intelectual nos revela un pensamiento renovador y una visión amplia, calidades que gestaron un compromiso tanto con

la identidad cultural de su localidad como la del país. Considerado por muchos como una figura polémica (por sostener con argumentos y no claudicar en criterios y puntos de vista propios) en todo momento se mantuvo fiel a sus principios de lucha. Desde su profesión fomentó la preservación de los valores autóctonos de la región, esta fue la principal premisa a lo largo de toda su trayectoria, siendo un celoso continuador de estas tradiciones socioculturales e históricas en el Oriente de Cuba. Tradiciones en la que asumió la notable responsabilidad de seguir el legado de figuras como el educador Juan Bautista Sagarra Blez (también abogado, filósofo y escritor) y del patriota, escritor e industrial santiaguero Emilio Bacardí Moreau, quien fuera el primer alcalde republicano de Santiago y que Fernando Ortiz calificara en la ocasión de su deceso como un polígrafo cubano.

Su quehacer estuvo impregnado de la pasión y amor a la localidad, esto se percibía en la labor docente que desempeñara en la Universidad de Oriente donde, según comenta el profesor e investigador Rafael Du-harte Jiménez, desarrolló una labor de excelencia en la que ponía no solo el conocimiento teórico, sino que vinculaba este a sus propias experiencias como historiador y arqueólogo, inyectándole a la clase la pasión y el gusto por el trabajo investigativo y fue ese el principal legado que atesoran todos sus alumnos.

El papel desempeñado por el profesor e investigador Martínez Arango en el acontecer histórico social de la ciudad, se evidencia en lo referido por el historiador Gerardo Castellanos, cuando comenta cómo fue el recorrido de su llegada a la ciudad de Santiago de Cuba, en ocasión de participar en el IV Congreso de Historia en el año 1946, y al describir el recibimiento relata lo siguiente:

En la Comisión organizadora están los ilustrados hermanos Cañas Abril (Pedro y Enrique); de Acción Ciudadana y Sociedad de Geografía e Historia y Grupo Humboldt, el fervoroso Martínez Arango y el presidente Rafael G. Ross, el enjuto y nervioso martiano Rafael Argilagos; el ingeniero y cartógrafo Ulises Cruz Bustillo y cultísimo Luis Ross Comas. En caballeros y damas lo más selecto de Santiago. Ni lo

desapacible de la noche, con lluvia pertinaz, había impedido que el recibimiento fuera popular y caluroso...<sup>1</sup>

Ferviente admirador de la memoria histórica e identidad de nuestra Patria, terminó siendo uno de los más esclarecidos promotores de la misma en la primera mitad del siglo XX; se preocupó por la preparación de las nuevas generaciones, para que actuaran de forma consciente y justa ante los desafíos del momento que les tocara vivir. Al respecto el doctor Leonardo Griñán Peralta, en el prólogo a la primera edición del libro *Próceres de Santiago de Cuba*, al hablar acerca de este destacado investigador, afirma: “Sin referirme a otras cualidades tuyas, aludiré solamente a su hondo amor a la ciudad en que nació, devoción que ha sido la fuerza impulsora capaz de mantenerle el entusiasmo siempre vivo, en medio de la tarea no siempre grata, que se impuso a sí mismo”.<sup>2</sup>

Recibió en dos ocasiones el Premio Nacional de Historia por los trabajos presentados al IV y VII Congreso Nacional de Historia, en los años 1945 y 1948, celebrados ambos en Santiago de Cuba. La presentación del primero de ellos no fue una coincidencia, sino la contribución del autor a la conmemoración del primer centenario del natalicio del G- general Antonio Maceo; en *Próceres de Santiago de Cuba* el autor expuso el desempeño de los hijos de esta tierra tanto en hechos relevantes de la historia, como por haber brindado durante las luchas insurreccionales extraordinarios esfuerzos al servicio de la independencia de la Patria, razón por la que esta obra constituye un acto de reivindicación para la urbe oriental.

El investigador Jorge Ulloa Hung, en el artículo “Felipe Martínez Arango: Historiador y arqueólogo santiaguero”, realiza un acercamiento al trabajo realizado por esta destacada personalidad en el ámbito de ambas ciencias, que ha posibilitado un conocimiento más amplio y pertinente en cuanto a importantes hechos históricos que hasta ese momento no estaban suficientemente analizados. Con respecto a *Próceres de Santiago de Cuba* refiere:

Un elemento a destacar en la obra es el hecho de distinguir a personalidades de realce histórico, cubiertas del polvo del olvido. En este sentido, es una aproximación fuera de lo común

---

<sup>1</sup> Rafael Duharte Jiménez: *Santiago de Cuba siglo XX. Cronistas y viajeros miran la ciudad*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2005, p. 108.

<sup>2</sup> Felipe Martínez Arango: *Próceres de Santiago de Cuba*, La Habana, Cuba, 1946, p. 11.

a la contribución de Santiago de Cuba a la nacionalidad cubana y un estímulo al sentimiento patriótico nacional.

Es esencial señalar el uso para este propósito de fuentes diversas, entre las que sobresalen documentos inéditos; así como una búsqueda acuciosa entre personas bien informadas, descendientes, amigos y conocidos de una buena parte de los próceres estudiados, además de testimonios, datos y sugerencias de protagonistas directos de las gestas revolucionarias.<sup>3</sup>

Otra de las obras de significativa importancia en el quehacer de esta personalidad es *Cronología Crítica de la Guerra hispano-cubano americana*, Premio en el VII Congreso Nacional de Historia (1948), este título se realizó respondiendo a necesidades didácticas y patrióticas de la Universidad de Oriente y la nación, mediante un acucioso estudio de las fuentes y precisión cronológica de los hechos históricos, aporta una visión novedosa, cotidiana y fidedigna de los hechos acontecidos durante esa contienda bélica y el verdadero rol desempeñado por las fuerzas cubanas en la misma. Ambas investigaciones constituyen obras de consulta obligada al acercarse a dichos temas y, particularmente la Cronología premiada en 1948, muestra la valentía del autor teniendo en cuenta que el tema y los cuestionamientos a lo que constituyó —según Lenin— la Primera Guerra Imperialista por el reparto del Mundo (fines del siglo XIX), fue expuesto en un contexto socio político e histórico totalmente adverso.

La primera edición de *Cronología Crítica de la Guerra hispano-cubano americana* fue realizada en el año 1950, y fue necesario hacer una segunda edición en 1960 por la importancia de la misma, y como argumentara José Antonio Portuondo en la página de Advertencia cuando expresa:

Por su excelente documentación y certero manejo de las fuentes más autorizadas, por su rigor metódico y absoluta precisión cronológica, que permite al lector revivir día a día los más relevantes aspectos de un episodio capital de nuestra historia, la obra del Dr. Martínez Arango constituye el

---

<sup>3</sup> Jorge Ulloa Hung: “Felipe Martínez Arango: Historiador y Arqueólogo”, en *Tres siglos de historiografía santiaguera*, Oficina del Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 2001, p. 99.

mejor índice o guía para un curso universitario sobre la Guerra Hispano Cubano Americana...<sup>4</sup>

Su bibliografía recoge todo el laborioso devenir en la esfera histórica y arqueológica, así se demuestra en la nota previa del libro *Arqueología de Maisí II*, donde el autor dice:

Donde principia la tierra cubana —y no poco de su historia— por el levante de la provincia de Oriente, en una playa junto a la misma punta de Maisí, tuvimos la buena fortuna de localizar por primera vez en Cuba un sitio arqueológico con restos superpuestos de tres culturas aborígenes diversas, recuperados en excavaciones bien controladas. El hallazgo pudiera agregar algunos datos complementarios a la Prehistoria de Cuba y a la dinámica-cultural del área central de las Antillas. Su recuento, estudio y conclusiones, muy abreviados se resumen en esta ponencia-informe, que enviamos XLII (62) Congreso Internacional de Americanistas que se celebró en París en 1976 como un tributo muy modesto a los beneméritos colegas franceses que organizaron el primero de estos eventos en Nancy hace cien años.<sup>5</sup>

Meritorio fue su desempeño como profesor fundador de la Universidad de Oriente y primer director del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, durante el cual desarrolló un formidable trabajo; entre sus principales acciones se destaca la inauguración de las Escuelas de Verano. Durante estas acciones se promovía el intercambio de experiencias entre alumnos y profesores de instituciones homólogas nacionales e internacionales, dándole una nueva visión a la entonces joven institución, que también contribuía en la promoción desde lo histórico cultural a todos los valores que se conservan en nuestro territorio, representando en esa época una iniciativa renovadora desde lo pedagógico hasta lo estético y humanista. Al respecto, la doctora Daisy Cué Fernández, en entrevista realizada opina que:

Es preciso destacar las conferencias impartidas por profesores de la propia Universidad, así como también por alumnos

---

<sup>4</sup> José Antonio Portuondo: "Prólogo", en *Cronología Crítica de la Guerra hispano-cubano americana*, segunda edición Universidad de Oriente, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, Santiago de Cuba, 1960, p. 9.

<sup>5</sup> Felipe Martínez Arango: *Arqueología de Maisí II*, Editorial Oriente, 1980.

destacados y profesores de otras instituciones invitadas nacionales o foráneas, todo lo cual propició también la creación de los cursos de verano en los que se generaba el intercambio cultural entre el alumnado y el profesorado generando asimismo el impulso de un turismo cultural y pedagógico partiendo de la historia patria.<sup>6</sup>

Acerca del tema abunda el Dr. Giovanni Villalón García en su libro *Cronología de la Educación en Santiago de Cuba (1522-1958)*, cuando nos expresa que la misma comenzó el 1 de agosto de 1948: “[...] con una conferencia sobre lenguaje activo y lenguaje lógico, pronunciada por el profesor Alvero Francés que fuera presentado por Gabriel León Bicet a nombre del Dr. Martínez Arango, director de la escuela. Los cursos desarrollados fueron de alto nivel...”<sup>7</sup>

En este periodo se celebró un ciclo de conferencias que comenzó en enero hasta junio de 1953, precisamente en el año del centenario de nuestro Apóstol. En uno de los periódicos de más circulación en la época, el *Diario de Cuba*, se puede constatar la significación del mismo, al expresar que:

[...] pensamos que el departamento universitario organizador del ciclo, tan dinámico y certeramente timoneado por Martínez Arango, y que ha ofrecido a la cultura cubana un buen número de publicaciones interesantes recogiendo el esfuerzo magnífico de nuestra joven universidad, debería publicar íntegros, en un gran volumen todos los trabajos de este ciclo, con lo cual brindaría sin duda un alto servicio al enriquecimiento de la bibliografía martiana...<sup>8</sup>

Pensamiento y acción constituye uno de los aportes a la bibliografía martiana e histórica de nuestra nación, documento que fue compilado y publicado por el Departamento de Extensión Universitaria y Relaciones Culturales bajo la dirección del doctor Martínez Arango, es un gran aporte al rescate de la memoria histórica de la nación, y justamente en el contexto histórico en el que se desarrolló, fue un desafío de los intelectuales cubanos por la continuidad del legado cívico martiano, además

---

<sup>6</sup> Entrevista a la doctora Daisy Cué Fernández, 3 de febrero de 2013.

<sup>7</sup> Giovanni Villalón García: *Cronología de la Educación en Santiago de Cuba (1522-1958)*, Ediciones Santiago, 2006, p. 59.

<sup>8</sup> *Diario de Cuba*: 19 de junio de 1953.

de ser el punto de partida de estos hombres de mentes abiertas y renovadoras hacia el horizonte de una sociedad más justa y libre. Precisamente este ciclo terminó un mes antes de una de las acciones más importantes que se produjeron en Santiago, el Asalto al Cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953.

El doctor Martínez Arango se caracterizó por la búsqueda incesante y detallada de la verdad, destinó paciencia y dedicación en cada hallazgo, conjuntamente con un trabajo de laboratorio acucioso, y dentro de los múltiples documentos recogidos de las investigaciones, se encuentran más de 20 000 fichas de catálogo científico que contienen los objetos más significativos de las colecciones. Como resultado de tan ardua labor y fruto también de su quehacer divulgativo, se publicó el *Registro de todos los sitios Arqueológicos investigados por la Sección Arqueológica Aborigen de la Universidad de Oriente* en México, DF, 1982. En esta publicación, aparte del registro de sitios, hay una interesante propuesta de estudio de las culturas aborígenes y su cronología, tomando en cuenta las características expresivas verificables en la cerámica, su textura y que es identificada como Ceramógrafo. Finalmente, aparece un Mapa Arqueológico Aborigen de la zona oriental del país.

Según plantea Eduardo Montalbán, quien fuera alumno del arqueólogo Ramón Navarrete Pujol, a su vez discípulo de Martínez Arango: Fue la primera publicación en la que se plantea una contribución al *Mapa Arqueológico Aborigen de Cuba* pues, al concluir el listado del registro de los sitios, el doctor Martínez ubicó un mapa de la región oriental de Cuba, donde aparecen señalados todos los yacimientos arqueológicos estudiados por la Sección de Investigaciones en esta zona del país. Esto representa, indudablemente, el primer intento concreto de realización del referido mapa arqueológico, donde se localizaban los sitios estudiados en diferentes fases de investigación y también con un evidente propósito de preservación. De esta manera, el trabajo que realiza en la actualidad el investigador José Jiménez Santander (arqueólogo del Museo de Ciencias de Santiago de Cuba, durante años) a cargo del censo y *Mapa Arqueológico de Cuba en la Capital*, representa una continuidad de la intención y el aporte materializado por el Dr. Martínez Arango en esa dirección<sup>9</sup>.

En la década del cincuenta, el doctor Martínez tuvo que marchar al exilio al igual que otros profesores de la Universidad de Oriente, que

---

<sup>9</sup> Entrevista realizada a Eduardo Montalbán Quintana, 17 de mayo de 2013.

apoyaban la autonomía universitaria, y durante este periodo integró el equipo de arqueólogos que descubrieron la Tumba Real del Templo de las Inscripciones en la ciudad Maya de Copán. Además, fue secretario de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, miembro del Grupo Humboldt, específicamente de la Sección de Historia y de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.

A propósito del Grupo Humboldt, es preciso destacar que el mismo fue creado con carácter académico y científico por la iniciativa del alcalde Luis Casero Guillen, quien siempre tuvo preocupación por los problemas de la historia y la cultura de nuestra urbe, el objetivo de esta singular asociación fue esclarecer y profundizar en el conocimiento del territorio oriental desde una nueva perspectiva socio histórico cultural, por lo que una de sus características fue la multidisciplinariedad. Por primera vez, en nuestro país se creaba un equipo de trabajo con estas características, lo que permitía dar una visión más integral y profunda del sitio en estudio. Con respecto al tema, en el libro *Arqueología Indocubana*, el investigador José Álvarez Conde expresa:

[...] se reúnen en magnífico bosque de altos pinos, formando el ya famoso “Grupo Humboldt” de Santiago de Cuba, que entre otras interesantes actividades, ha comenzado a desarrollar exploraciones arqueológicas prehistóricas. La extraordinaria disciplina y seriedad que reina en su organización, debiera servir de ejemplo no solo a agrupaciones análogas, sino a Cuba entera ¡que ojalá perteneciera toda al Grupo Humboldt!<sup>10</sup>

En cuanto a la incursión del Dr. Martínez en este grupo, podemos decir que escribió las crónicas de las expediciones 64 y 65, las que se publicaron bajo el título *En Marcha con el Grupo Humboldt*. El propósito del mismo era, esencialmente, dar a conocer, divulgar, promover los valores históricos, culturales de la región oriental e informarle al lector todos los detalles de las peripecias que acontecían durante las mismas.

Como secretario fundador de la Comisión Pro-Monumentos, Edificios, Lugares Históricos, Artísticos y Culturales de Santiago de Cuba, trabajó junto a la directiva de la revista cívica *Acción Ciudadana*, en poner énfasis a un llamado de atención pública hacia los lugares, hechos o personalidades

---

<sup>10</sup> José Álvarez Conde: *Arqueología Indocubana, publicaciones de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología*, Impresiones Ucar García S.A., La Habana, Cuba, 1956, p. 130.

históricas de la ciudad y de la región oriental que se encontraban olvidados, desconocidos en el tiempo o en gran deterioro y con peligro de perderse. Publicó diversos artículos, cuestionando la desatención del gobierno hacia el cuidado de espacios públicos y edificaciones patrimoniales; por ejemplo, en el titulado *Nuestro Vivac Municipal*, el Dr. Martínez refiere:

Los negativos de estas fotografías, no han aparecido aún, al momento de escribir estas líneas, pero hacemos esfuerzo por recuperarlas, ya que podrían ser de interés a los lectores de ACCIÓN CIUDADANA y a los santiagueros en general. Como quiera que las condiciones actuales del Vivac no han mejorado, estimamos que desgraciadamente, nuestro informe no carece de actualidad. Este llegó a manos del Sr. Presidente de la República (la prensa periódica así lo hizo constar) pero [...] Santiago con su miserable Vivac en idénticas condiciones [...] hasta que la dignidad santiaguera se decida a rescatarlo por sus propios esfuerzos.<sup>11</sup>

En cuanto a este escrito, el autor declara el estado de deterioro que presentaba el inmueble citado y las gestiones que realizó como Oficial de Prueba del Consejo Superior de la Defensa Social; denuncia que las pruebas recogidas (fotos) se han perdido, y llama la atención acerca de la negligencia del gobierno. Desde la tribuna de la prensa escrita, hace un llamado a la sociedad santiaguera ante la indolencia del gobierno de turno en cuanto al deplorable y deteriorado estado del edificio que corre el peligro de perderse; trata de mover la conciencia del ciudadano ante la inminente amenaza, que se podría traducir no solo en la pérdida material, sino también de los valores inmateriales que conforman el patrimonio histórico-cultural de la Patria.

Asimismo, en la revista *Acción Ciudadana*, no. 64 del 28 de enero de 1946, revela su inconformidad con los hechos que ocurren en la ciudad que atentan contra el cuidado y conservación de lo original de nuestro patrimonio local, y alerta a los lectores y opinión pública en cuanto a la incidencia frecuente de los mismos cuando expresa:

Estos signos de incultura, tienen raíces comunes con otros. Por ejemplo: las frecuentes demoliciones, en los barrios más

---

<sup>11</sup> Felipe Martínez Arango: "Nuestro Vivac Municipal", *Acción Ciudadana*, no. 2, 28 de febrero de 1943, p. 6.

típicos y antiguos de la ciudad (que no constituyen zona comercial, entiéndase bien) de nobles y más que bicentenarios caserones, de sabido valor sentimental, histórico y arqueológico —que bien podían restaurarse, conservando su sello autóctono, de cosa propia y muy nuestra— para ser sustituidos por exóticos, antiestéticos, y a veces calurosos e incómodos, cajones de concreto, denominados de tipo “moderno”. No aceptar la arquitectura primitiva —en algunas pequeñas zonas al menos— de los más viejos barrios de la ciudad, sería dar al traste con el más típico e interesante patrimonio artístico, histórico y arqueológico de Santiago de Cuba...<sup>12</sup>

El profesor hace referencias a los cambios que van surgiendo en la conformación arquitectónica de nuestra ciudad y el enorme riesgo que se percibe al realizar demoliciones, sin tener en cuenta la importancia del legado histórico, artístico, arqueológico y cultural del mismo. Otra muestra de la sistemática labor de este destacado intelectual santiaguero, se resalta en su preocupación por una de las obras más significativas de nuestra urbe, planteada en su artículo “Las obras finales del Parque Céspedes” y, al respecto nos dice:

Una de las obras de mayor envergadura que ha realizado “ACCION CIUDADANA” y en la que ha puesto su mayor empeño y amor a la ciudad, es sin duda alguna la del Parque de Céspedes, que luce ya casi terminado y que se dejó sin cumplimentar los detalles que faltan, por la prisa general que existía de celebrar en él, el acto de la bandera que se lleva a cabo los días 31 de diciembre de cada año y que fue instaurado por el benemérito santiaguero Don Emilio Bocardí Moreau.<sup>13</sup>

En consonancia con esta línea de trabajo, el doctor Martínez elaboró un listado con los lugares más significativos de la ciudad, con el fin de presentarlos a la consideración de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología para que fueran declarados monumentos nacionales por su importancia y también con la señalización en forma de tarja fijada en los

---

<sup>12</sup> Felipe Martínez Arango: “Incumplimiento de un viejo y necesario acuerdo de nuestro Ayuntamiento”, *Acción Ciudadana*, no. 2, 28 de enero de 1946, p. 6.

<sup>13</sup> Felipe Martínez Arango: “Las obras finales del Parque Céspedes”, *Acción Ciudadana*, no. 65, 31 de marzo de 1946.

mismos. Entre los lugares citados se encuentran la Casa Natal de Don Emilio Bacardí Moreau, Sitio (Casa Natal) de la Excelsa poetisa Luisa Pérez de Zambrana, Casa Natal de José Antonio Saco, Casa Natal del Lugarteniente General Antonio Maceo, Casa Natal del poeta José María Heredia, entre otros. Indicó también señalar lugares donde estuvo enclavado el primer teatro de esta ciudad, construido por emigrantes franceses en 1799, tarja en la Batería Alta de la Socapa de la Guerra Hispano Cubano Americana y la tarja en el Castillo del Morro, entre otros monumentos.

En la actualidad, la ciudad de Santiago es considerada la segunda provincia, luego de La Habana, con mayor cantidad de monumentos nacionales declarados (48 sitios y construcciones) y en la preservación del patrimonio histórico, artístico y cultural del territorio se reconoce el esfuerzo y entrega de esta personalidad cuando en el artículo “Ciudad Monumento en Conjunto”, refiere:

Este pensamiento de preservación del patrimonio construido estuvo presente desde inicios del siglo XX, con la labor precursora de numerosas personalidades como Emilio Bacardí Moreau, José Bofill Cayol, Federico Pérez Carbó, Ulises Cruz Bustillo, Fernando Boytel Jambú, Felipe Martínez Arango y Francisco Prat Puig; también contó con la línea programática de asociaciones cívicas como la Junta de Heredia (1889-1903), el Comité Protector de Monumentos Públicos (1911-1913), la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, el Comité Pro Monumentos y Lugares Históricos y Artísticos de Santiago de Cuba (1944-1956) y Acción Ciudadana (1940-1961).<sup>14</sup>

Aunque la Oficina del Conservador de la Ciudad ha realizado una labor importante por el rescate y conservación de lugares y monumentos significativos de la ciudad, todavía en nuestra urbe quedan muchos lugares por evaluar en este sentido, y así lo confirma el documento entregado por la Comisión Pro-Monumentos y Lugares Históricos y Artísticos de Santiago de Cuba a la Junta Nacional de Arqueología y Etnología de la Habana el 17 de Abril de 1945, elaborado por el profesor Martínez en el ejercicio del cargo de secretario de dicha comisión; el mismo contiene cuatro listados en los que se relacionan según el propósito: Relación A:

---

<sup>14</sup> Suplemento Especial de la revista *Bohemia*, por el 500 Aniversario de la fundación de la ciudad de Santiago de Cuba, Especialistas redactores de la Oficina del Conservador de la Ciudad, 24 de julio de 2015, año 107, no. 15, p. 31.

Se declararan Monumentos Nacionales: 24, Relación B: Lugares que serán marcados por una placa: 66, Relación C: Se declaran monumentos nacionales por su singular valor arqueológico-histórico: 22 y la Relación D: Zonas de interés artístico: 5.

El doctor Martínez fue una persona de gran sensibilidad, comunicativa, carismática, con gran sentido de responsabilidad, conocimiento y dominio de las acciones que realizaba, ejemplo de dedicación, y demostró un gran amor por Santiago. Además, cuando emitía un criterio acerca de alguna problemática, fundamentaba bien sus argumentos, por lo que sus ideas eran tomadas en cuenta. Esta afirmación la podemos corroborar en carta enviada por el Dr. Martínez Arango al alcalde Luis Casero Guillen, con fecha 17 de enero de 1951. En la misiva Martínez primeramente le comenta acerca de las opiniones discrepantes entre los concejales sobre la idea del alcalde de construir un Palacio Municipal, lo que es apoyado por Martínez Arango por la importancia del tema, aunque le aconseja mantener para ese proyecto el sitio del viejo ayuntamiento, por los valores arquitectónicos y arqueológicos que posee.

Asimismo, pone a su disposición una copia de los planos originales que se proyectaron para esa edificación en 1738, sugiere que se le pueden adaptar algunos elementos arquitectónicos al nuevo proyecto del nuevo Palacio Municipal, brinda su apoyo siempre que se edifique en el mismo lugar del entonces deteriorado edificio Ayuntamiento, pues como documentara en su hermosa epístola: [...] Arrancar la Casa Ayuntamiento de su actual ubicación es adulterar la tradición y producir en el alma de la vieja ciudad un traumatismo innecesario...<sup>15</sup>

Además, brinda argumentos que sustenten la iniciativa del alcalde alegando su significación histórica, la que podría ser aprovechada con fines de promoción o divulgación de los valores histórico-culturales del territorio (lo que hoy conocemos como turismo cultural), cuando dice:

Estamos totalmente de acuerdo en la construcción de edificios públicos [...] pero hágase una excepción, una culta excepción,

---

<sup>15</sup> Francisco Prat Puig: *El Nuevo Palacio Municipal de Santiago de Cuba*, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1951 p. 33.

en beneficio de la propia ciudad, el Palacio Municipal. Así podrá orgulloso, el guía de turistas, tras interesante recorrido por los campos de batalla de San Juan y el Caney, las Casas de Heredia y de Maceo, Ciudadamar, El Morro y la Socapa, la incomparable bahía, el Puerto de Boniato, el Balcón de Velázquez, el Museo Bacardí y tantos otros lugares, penetrar en nuestro Ayuntamiento, detenerse respetuoso y decir al peregrino emocionado: aquí, en este mismo solar, hace más de cuatro siglos se constituyó uno de los primeros Ayuntamientos autónomos de América —a manera de los de Castilla y fue su primer alcalde Hernán Cortés; esto fue el ombligo de Cuba durante los primeros años de la conquista y colonización [...] Aquí también se arrió por vez postrera la bandera roja y gualda de la monarquía española antes que en ninguna otra ciudad cubana, y terminaría diciendo nuestro guía [...] Aquí mismo y no en otro sitio, cada año el día treinta y uno de diciembre, a la media noche, el pueblo de Santiago, alegre y devoto a la vez, desborda esta plazuela grávida de historia.<sup>16</sup>

De esta manera, podemos ver la preocupación que tiene este defensor de los valores auténticos, no solo en cuanto a la preservación del patrimonio material de la urbe, sino por rescatar, conservar y promover la memoria histórica, y una forma de defenderla, es el aprovechamiento de todos estos recursos desde una nueva perspectiva, el turismo cultural, estrategia que ha llevado a un mayor desarrollo a otras ciudades del mundo.

También, formó parte de la Sociedad Patronato de la Ciudad en 1960, que contó en sus inicios con un local provisional ubicado en la Loma del intendente, entre Padre Pico y Rabí. El objeto de esta sociedad fue la conservación y exhibición de cuanto objeto y documento sirviera para la adecuada exposición de las circunstancias geográficas, urbanísticas, arquitectónicas, históricas y culturales que formaban parte de esta ciudad, su presidente fue Francisco Prat Puig, vicepresidente Daniel Serra Badue y Felipe Martínez Arango, entre otros.

En 1982 el doctor Martínez Arango realizó un viaje a Miami, Florida EE.UU., adonde llegó procedente de Cuba en delicado estado de salud

---

<sup>16</sup> Felipe Martínez Arango: “El nuevo Palacio Municipal de Santiago de Cuba”, principios en que se inspira un Proyecto Premiado, Santiago de Cuba, 1951, pp. 32-34.

por una dolencia cardíaca que lo aquejaba, razón por la que los familiares insistieron en su permanencia en aquella ciudad; ya no volvería a su ciudad natal a la que siempre mantuvo en su pensamiento desde una Cátedra de Estudios Cubanos que desempeñara en la Universidad de la Florida. Allí tuvo tiempo para concluir lo que sería su obra póstuma, titulada *Los Aborígenes de la Cuenca de Santiago de Cuba* (Ediciones Universal, 1997), obra que resume más de cuarenta años de investigaciones en la arqueología aborigen de Cuba y particularmente en la cuenca de Santiago. Falleció en Miami, a los 93 años de edad.

Muchas fueron las acciones en las que intervino este incansable hombre de ciencia como gestor y promotor, incentivando el cuidado y rescate de lo más auténtico de nuestra historia entre las nuevas generaciones, algunas quedaron plasmadas en su aporte bibliográfico, otras en la memoria de los que aún agradecen sus esfuerzos y su amor incondicional a la urbe santiaguera.